



Santiago de
QUIROGA

Editor de la EDS
@SantideQuiroga



ATENCIÓN PRIMARIA

Volumen 12, número 5. Año 2017.

La atención primaria se enfrenta al reto de asumir una mayor carga asistencial, siendo la barrera de entrada al sistema sanitario. Para ello, debe hacer frente a las necesidades en materia de recursos humanos, de infraestructuras, la cronicidad, la coordinación con la especializada o la formación, entre otros asuntos. Sólo será posible mejorar la asistencia sanitaria si la Atención Primaria se potencia.

La AP requiere reformas que provocarán un alto impacto en la Sanidad

La Atención Primaria (AP) suele pasar a un segundo plano en asuntos de economía de la salud, cediendo ante la necesaria especialización de los costes y los resultados en salud. Pero la AP también se ocupa de las patologías crónicas con un profundo conocimiento de éstas, que resulta un complemento imprescindible de la atención especializada. Un paciente crónico y complejo necesita una adecuada coordinación entre el primer nivel asistencial y el hospitalario. De hecho, algunas comunidades, como Madrid, han creado la figura del director de continuidad asistencial, que desarrolla una importante tarea.

Los aspectos críticos de la AP son varios e incluyen la carencia de visibilidad y reconocimiento para los pacientes, que escogen las urgencias hospitalarias, la mayoría de las veces sin ser necesario. El médico de familia, sin embargo, goza de un elevado reconocimiento entre la ciudadanía, como contraste. La AP no está recibiendo las mismas inversiones que la especializada u hospitalaria, y su refuerzo es vital para el buen funcionamiento de ésta. El paciente crónico supone un 80% del gasto sanitario total, y los ingresos hospitalarios se siguen produciendo en la misma proporción que hace una década. Es necesario avanzar y plantear estrategias que incluyan las cuestiones mencionadas. Andalucía ha puesto el cascabel a un reto pendiente de la sanidad española y de la andaluza. Sus propuestas estratégicas se analizan en este número de la EDS.

En el terreno de la farmacia y la AP, la SEFAC (farmacéuticos comunitarios) ha establecido una hoja de ruta en colaboración con SEMERGEN, SEMFyC y SEMG que supone un respaldo a la necesaria colaboración entre la farmacia comunitario y los médicos de familia. La visión de estas tres sociedades científicas nos adentra en la cronicidad, la formación y capacitación y la necesaria inversión en la AP, que en los últimos años ha visto mermado su presupuesto en un 13,2%. Para establecer una política de personal adecuada, a las puertas de jubilaciones masivas, la AP necesita más recursos.